

Se postuló y lo logró.

Autor: ArDuro

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 13/05/2016

El directorio de la empresa aprobó la creación de un nuevo sector en la estructura Management Services a mi cargo: Soporte Pre Ventas.

Soledad, por formación y, sobretodo, por permisividad, consiguió la vacante de la jefatura.

-Hola señor ¿Tiene unos minutos para mí? -

Yo acababa de terminar un informe que debía entregar a primera hora del día siguiente, creía, erróneamente que se había retirado hasta el último de los empleados.

Ella estaba parada frente al escritorio y, como siempre que la veía, al levantar la vista me sentí turbado por sus ojos color miel, por su largo cabello rubio lacio, atado a modo "cola de caballo", por sus senos erguidos, su vientre plano y, ese día, que vestía una breve pollerita, por sus piernas seductoras, sobre tacos altos.

-Por supuesto ¿Qué necesitas?-

-¿Puede tenerme en cuenta para ocupar la vacante en Pre Ventas?-

-¿No te sentís a gusto dónde estás?-

- No es por eso, sería un ascenso y un mejor sueldo, que lo estoy necesitando.-

Ya había guardado el archivo con el informe, tenía tiempo y una sensación de oportunidad.

-Vení, sentate y charlemos- rodeando el escritorio, llevé mi silloncito, enfrentado a su silla.

¡Sus muslos blancos, apretados y magnéticos, eran un espectáculo!!

Ella se dio cuenta de la sensación que me invadía pero disimuló, hablándome de su intimidad, como para desahogar el ánimo y patentizar su necesidad de mejorar su sueldo.

Debido a los bajos ingresos, con su marido, compartían la vivienda con los suegros – entrometidos y desconsiderados – lo que ponía en zozobra su matrimonio.

-Es imperioso irme de esa casa y alquilar otra, sea como sea. - completó la confidencia, con semblante entre avergonzado y sugerente. Me pareció que con sus últimas tres palabras me estaba ofreciendo una excelente oportunidad de traspasar el debido límite.

Apoyé mi mano derecha en su rodilla derecha, no protestó y su vista se clavó en la mía.

-Pensé que usted puede ayudarme. Se lo voy a agradecer, mucho. – murmuró.

-¡Muchísimo!! – agregó después de una breve pausa.

Estaba consciente de sus encantos y de mi mano invasora. Decidí subir la apuesta y tantear hasta donde estaba dispuesta a llegar. Deslicé los dedos entre sus muslos y los subí unos centímetros:

-Si te doy el puesto ¿Cómo me lo vas a agradecer?-

Desvió la mirada hacia su rodilla derecha, separó las piernas y movió levemente el rostro enviándome el mensaje de asentimiento. Mi mano subió raudamente – ella despegó ligeramente sus glúteos del asiento para facilitar el desplazamiento, hacia arriba, de la ajustada pollerita - hasta alcanzar su entrepiernas y palpar sus labios vaginales a través de la tela de la bombacha.

Suspiró, abrió de par en par los muslos y aceptó un primer boca a boca. A buen entendedor, las palabras huelgan.

-¿Cómo andas de tiempo?-

-¿Ahora? Por mí no hay problema. Le mando un mensaje a mi marido que voy a demorarme. –

Yo ya tenía “declarado” mi regreso a casa demorado

-Vamos, entonces -

En el cuarto de un hotel para parejas, nos abrazamos, besamos, le saqué la bombacha y la empujé sobre el colchón, con la pollerita arremangada.

Arrodillado metí mi cabeza entre sus muslos, hasta alcanzar la concha. Mi lengua y mis dedos –índice y medio - comenzaron a explorar, entrando y saliendo suavemente, le tomé el clítoris entre mis labios en O. Soledad, gozadora del /adicta al sexo oral, empezó de inmediato a menearse tomada de mi cabello y a gemir:

-¡Mmmmm. Juan!!! Síiiiiiiiiiiiiiiii, asíiiiiiiiiiiiiiiii, qué buenoooo, ¡Aghhhhhh, Siiiiiiiiiiiiiiii!-

No tardó en manar fluido de la vulva, en tener un espasmo involuntario, laxarse y aflojar las piernas.

¿Realmente la había hecho acabar ya o estaba fingiendo?

-¿Qué pasó?- le murmuré

-¡Fue exquisito, usted vos lo hiciste de maravillas!!!-

-Y aún falta lo mejor, ¡Afuera toda la ropita! –

Una vez desparramadas las prendas sobre sillas y perchas, parados al lado de la cama, le acaricié y besé las tetas, le manoseé los glúteos – ella, en el ínterin, manoteó el “ganso” - y, me senté al borde de la cama:

-¡Qué buena pistola tenés!- comentó con la mirada fija en el miembro.

-Vení subite y entrátela -

Se abrió de piernas, una a cada lado de las mías, deslizó su pelvis hasta enfrentarla a la mía, acomodó la cabeza de la verga y, de una, se introdujo toda la carne dura, me abrazó, ronroneó satisfecha:

-¿Te parece rica mi chocha?-

-Me alucina. ¡Ahora agarrate que vas a disfrutar de verdad!-

Con ambas manos en sus nalgas y mis labios chupándole los pezones, acompañé el entra y sale que ella lograba moviendo su cuerpo de la cintura para abajo:

-¿Ahhhyyy papito!!!, Mmmmmm, ¡Qué delicia Dios míoooooo! ¡Uffffff!!!-

A cabalgata avanzada, le metí el dedo medio en el ano:

-¡Ahhhyyyy me vas a hacer acabaaaaar!!!-

Y acabó por segunda vez. Yo aún no. La acosté de espaldas me subí y la volví a penetrar, sin miramientos, y comencé un mete y ponga desmedido, violento. La cabalgué sin darle tregua – me acompañaba moviendo, acompasadamente, la pelvis, gimiendo y con grititos de goce -hasta que exploté dentro de ella.

- Nunca sospeché que me harías gozar tanto. Hiciste que acabara tres veces- murmuró en mi oído.

-¡Ni yo que guardabas tanta osadía y tanto ardor en tu entrepiernas!-

Me bajé de encima de su cuerpo y nos acomodamos cabeza a cabeza sobre la almohada.

“¿Tres orgasmos? Sólo percibí dos.” pensé.

-¿Con tu marido no te pasa lo mismo? –

-¡Ni cerca!!! La mayor parte de las veces sólo acaba él y me deja con las ganas-

-¿Y tus amantes?-

-No. No te voy a negar que tuve algunas escapadas, muy pocas, pero ninguna fue una fogata como con vos hoy-

Cuándo una mujer te alaba, andá saber si es sincera o te está “empaquetando”.

Soledad, como jefa de Soporte Pre Ventas, reporta conmigo, en sala de reuniones, acompañada por otros dependientes del sector, semanalmente.

Como amante, en hotel para parejas, sola y sin cronograma fijo. Su o mí o bien el simultáneo de ambos, deseo vehemente, genera la reunión y fusión de cuerpos.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [ArDuro](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)